

Conmemoración del día de las Madres

La celebración del Día de las Madres se remonta a la época de la antigua Grecia, pero el festejo contemporáneo se origina en la ciudad de Boston en el año de 1870. La poetisa y pacifista Julia Ward Hove, se dedicó a promover este día para protestar contra las guerras, debido a que constantemente las madres eran separadas de sus hijos y esposos, quedándose con la angustia de no saber si algún día regresarían.

En el año de 1907, la activista Ann Jarvis, lanzó una campaña para que ese día fuera reconocido oficialmente, consiguiendo que en 1914 el presidente de los Estados Unidos Woodrow Wilson, proclamara el segundo domingo del mes de mayo como día de fiesta nacional. Hacia 1920, Jarvis se percató de la comercialización de la celebración y luchó junto a su hermana Ellsinore, para evitar que se deformara el sentido de la ceremonia.

Actualmente se conmemora en cerca de 90 países, aunque en distintas fechas, debido a razones de tipo religioso, social y político. En México, se estableció el 10 de mayo por ser la fecha en que las hermanas Jarvis festejaron por primera vez el Día de las Madres.

A continuación reproducimos íntegra la proclama que Julia Ward difundió para dar a conocer su lucha.

¡Levántense, mujeres de hoy! ¡Levántense todas las que tienen corazones, ya sea su bautismo de agua o de lágrimas! Digan con firmeza: "No permitiremos que grandes asuntos sean decididos por agencias irrelevantes. Nuestros maridos no regresarán a nosotras apestando a matanzas, en busca de caricias y aplausos"

No se llevarán a nuestros hijos para que desaprendan todo lo que hemos podido enseñarles acerca de la caridad, la compasión y la paciencia. Nosotras, mujeres de un país, tendremos demasiada compasión hacia aquellas de otro país para permitir que nuestros hijos se entrenen para herir a los suyos. "

Desde el seno de la tierra devastada, una voz se alza con la nuestra. Dice "¡Desarma! ¡Desarma!" La espada del asesinato no es la balanza de la justicia. La sangre no limpia el deshonor, ni la violencia es señal de posesión.

Así como los hombres a menudo han dejado arado y yunque por el llamamiento a la guerra, que las mujeres ya dejen todo lo que queda de su hogar para un día grande y serio de consejo. Que se reúnan primeramente, como mujeres, para conmemorar y llorar por los muertos. Que se aconsejen solemnemente de la manera en la que la gran familia humana pueda vivir en paz, cada uno llevando en su tiempo la impresión sagrada, no de César, sino de Dios.

En nombre de la maternidad y la humanidad, les pido solemnemente que sea designado un congreso general de mujeres, sin importar nacionalidad, y que se lleve a cabo en algún lugar que resulte conveniente, a la brevedad posible, para promover la alianza de diferentes nacionalidades, el arreglo amistoso de cuestiones internacionales y la gran causa universal de la paz.

Sirva este sencillo homenaje, para reconocer a las madres y mujeres que brindan su apoyo a cualquier ser vulnerable que lo necesite. **¡Felicidades a todas ustedes!**

Atentamente,
Comité Ejecutivo Nacional

